

LAS PAREJAS Y LOS MITOS FAMILIARES

ESTHER DE CASTRO

La relación de pareja ha sido descrita como uno de los mas grandes gozos o como el mas violento de los pesares.

La familia se considera como la unidad social básica donde el individuo se forma desde la niñez, la cual ha demostrado históricamente ser el núcleo indispensable para el desarrollo de la persona, la cual depende de ella para su supervivencia y crecimiento.

La familia es un hecho social universal, ha existido siempre a través de la historia y en todas las sociedades. Es un núcleo social en el cual todo ser humano participa. La familia representa el tipo de comunidad donde se encuentran unidos todos los aspectos, de una sociedad, económicos, jurídicos, socioculturales, etc.

La familia no es un elemento estático sino que ha evolucionado en el tiempo, en consonancia con las transformaciones de la sociedad. La familia es un grupo en permanente evolución.

Es una institución que influye con valores y pautas de conducta, que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos, enseñando normas, costumbres, valores que contribuyen en la madurez y autonomía de los mismos.

Ante la complejidad que hoy plantea el análisis y consideración de la institución familia, expresar que todo comienza cuando se constituye la pareja, parecería simplificar demasiado las cosas. Se trata de encontrar el inicio de este complejo proceso desde la constitución de la pareja y luego con la presencia de su prole

Desde el punto de vista evolutivo, la supervivencia de la especie depende de su capacidad reproductiva. Evolutivamente hablando, las mujeres buscaban hombres que les garantizaran la protección de la progenie y los hombres buscaban mujeres que le garantizaran una fertilidad fecunda. Con el paso del tiempo las necesidades básicas de reproducción se vieron modificadas por una serie de factores que al asociarse al placer y el bienestar fueron dando un significado diferente a la subsistencia.

Las características de los lazos afectivos que se desarrollan entre el niño y sus padres persisten hasta la madurez. Durante la adultez, dichas características se transfieren a la pareja y a los hijos y afectan de manera fundamental la naturaleza de las relaciones con

ellos. Es a través de la amistad, la atracción, el romance, el compromiso y la pasión como crece la intimidad y por lo tanto la cercanía de la pareja. Esta cercanía puede quebrantarse ante el conflicto, que si es intenso y frecuente, propicia el alejamiento y con el tiempo favorece la separación.

Es importante que la pareja aprenda a ajustarse a los cambios de la vida implementando la cercanía y la negociación constructiva.

Cada uno de los integrantes de la pareja aporta sus personalidades, conflictos y creencias que fueron transmitidas por sus generaciones anteriores.

Muchas veces estos mitos o creencias son un factor importante de conflicto en la pareja.

Si Juan trae la creencia de que los hombres deben ser los proveedores del hogar, tratará de convencer a María para que se quede cuidando la casa y los hijos. Y si María trae la creencia de que las mujeres deben ser independientes, tratará de convencer a Juan para que compartan las tareas de la casa y el cuidado de los hijos.

Estos planteos, tan comunes a veces, suelen pasarse por alto, precisamente por ser tan comunes. Algunas parejas pueden negociar y lograr un equilibrio estable, mientras que otras entran en una escalada y quizás permanezcan en las mismas hasta la disolución de la pareja.

“El mito para Malinowski, expresa los principios fundamentales de la organización social y podemos decir que representa la carta constitucional de la comunidad. Malinowski afirma que el deber del mito es conservar la tradición de una sociedad donde el pasado es más importante que el presente y constituye un modelo donde el presente no puede ser sino una repetición.”*

Pero es Ferreira a quien le debemos la primera definición de mito familiar como fenómeno sistémico. Por mito familiar decía Ferreira**, entendemos una serie de creencias solidamente integradas y compartidas por todos los miembros de la familia, que conciernen a los individuos y su relación recíproca. Estas creencias no son negadas por ninguno de los implicados en ellas, incluso si la existencia de tales mitos exige a menudo graves distorsiones de la realidad.

El mito describe los roles y atribuciones de los miembros en sus transacciones recíprocas y “aunque falsos e ilusorios, son aceptados por cada cual sin que nadie ose desafiarlos y ponerlos en entredicho”.

* Erickson Il linguaggio del mito. Milan 1982

** Ferreira Miti familiari de Watzlawick y Weakland La prospettiva relazionale Roma 1978

Whittaker hace referencia a la existencia de mitos familiares disfuncionales y mitos de familias sanas. En las familias disfuncionales el mito se presenta con todos sus aspectos de inmutabilidad y estabilidad, mientras que en la familia sana hay un mito que evoluciona y que permite pasar a sus miembros a través de fases de regresión y reintegración.

Levi-Strauss toma al mito como un lenguaje en el cual, “cierto material significativo (el relato), tiene la función de transmitir cierto significado. Su gran importancia nace de su facultad de ser un verdadero intercodigo, por las relaciones que instaura entre los diferentes niveles de realidad.”**

Cuando un terapeuta se encuentra ante una familia no se encuentra solamente ante un sistema dotado de reglas de funcionamiento y de conductas ligadas entre si, sino que esta apresado y atado a una red de relaciones emocionales.

El mito ofrece del mundo, no una imagen, sino un modelo de valores y funciones prescriptivas, dado que a través del mito se despliegan los mecanismos de lectura, clasificación e interpretación de la realidad, el mito transmite un código que permite producir un saber general a partir de la observación e implementación de lo real. El mito pasa a ser entonces, una matriz de conocimiento y representa un elemento de unión y un factor de cohesión para quienes creen en su verdad.

Las familias protegen ferozmente estas creencias, a tal punto, de hacer que le sea sumamente difícil a uno de sus miembros, cuestionar las mismas, o revelarse ante ellas.

El espacio de la pareja es una suerte de territorio vasto, donde las relaciones conyugales se convierten en puntos de encuentro y de síntesis de dos historias diferentes. Por lo tanto es muy importante que el terapeuta tenga en cuenta las creencias familiares que cada uno aporta y en que medida esos mitos son inmutables o mas bien flexibles. Muchas personas no cuestionan nunca las razones para creer en lo que creen y eso los mantiene unidos a dichos mitos que les son legados de generaciones anteriores. Aquellas parejas que se limitan a reafirmar sus metas y valores sin cuestionarlos son parejas rígidas y asfixiantes. Entran en una escalada simétrica que los deja inmersos en discusiones eternas y, muchas veces, puede terminar en la disolución de la pareja.

El mito enseña a cada uno a leer los acontecimientos de una manera particular y contribuye a definir roles y vínculos. Por eso es importante para el terapeuta de pareja,

** Levi-Strauss Las estructuras elementales del parentesco. Bs. As. 1969

no solamente observar la pauta interaccional sino, como estas, están atravesadas por las creencias que allí convergen.

¿Podrán Juan y María cuestionar sus creencias y encontrar una manera mas flexible para relacionarse o seguirán en una escalada permanente? En este punto es imperioso que el terapeuta investigue sobre las creencias que cada uno trae sobre el tema que los lleva al conflicto y que opinaban sus familias de origen al respecto. A partir de allí enfrentarlos con dichas creencias y llevarlos a cuestionarlas. Sera posible que cada uno se revele contra ellas y evolucionen a nuevas creencias?

La posibilidad de formar una pareja madura implica el hecho de haberse despegado de la familia de origen, pero por lo anteriormente expuesto vemos que no se produce tan fácilmente. Los mitos nos acompañan el resto de nuestras vidas. Permitir que evolucionen hace que la pareja madure y complete el proceso de independencia. Y la labor terapéutica es no dejar de tener en cuenta como influyen los mismos en los conflictos presentes.

Amaos el uno al otro, mas no hagáis del amor una prisión (El Profeta) Jalil Gibran
1883-1931.

BIBLIOGRAFIA

Pittman Frank III Momentos decisivos Ed. Paidós

Ackermans A. y Andolfi Mauricio La creación del sistema terapéutico Ed. Paidós